

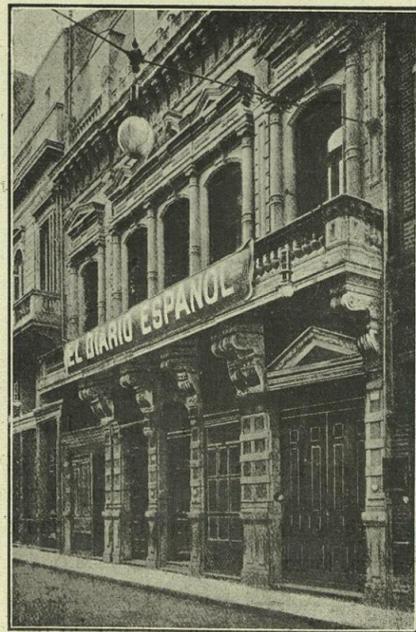


DON JUSTO S. LÓPEZ DE GOMARA

te de la República, y, en cierto modo como el órgano oficial de los gobiernos. El general Urquiza fué amigo y protector de Hortelano. En 1870 apareció *El Correo Español*, dirigido por Don Enrique Romero Jiménez, gran entusiasta del general Mitre, y propagador en la colonia española del culto idolátrico á Don Bartolo. Tuvo este diario cierta intervención en la vida pública argentina, pues los entusiasmos de su director le hacían mezclarse en la política. Los hombres más ilustres de la Península: Castelar, Campoamor, Valera y otros, colaboraron en él. Un triste suceso puso fin á la vida de Romero Jiménez. Por disensiones internas de la colonia española de Buenos Aires, que andaba por entonces muy revuelta, se batió en duelo en 1880 con el revolucionario Paúl y Angulo, y recibió un balazo mortal. Uno de sus padrinos fué un joven recién llegado de España, Don Justo S. López de Gomara. Éste se hizo cargo de *El Correo Español*, sosteniendo brillantes campañas, que muchas veces degeneraron en encuentros personales.

López de Gomara, escritor excelente, hombre de generosos sentimientos é incansable en la acción, recuerda por sus facultades y las peripecias de su vida á los antiguos y nobles aventureros de España. Siéntese apto para toda clase de empresas, y hace frente con igual serenidad á las alzas y bajas de la fortuna. Casado en el país, con hijos argentinos y treinta años de residencia en la República, ha participado de todas las alternativas de su segunda patria. Fué modesto periodista y direc-

tor del importante Banco de la Provincia; ha manejado millones y conocido de cerca la pobreza. Sin dejar el periodismo, López Gomara ejerció en su vida argentina las más diversas profesiones: autor de dramas é interesantes libros en prosa y verso, pródigo protector de inventores y empresarios, bolsista, banquero, colonizador, agricultor, organizador de la industria de la pesca en Mar del Plata, tejedor, bodeguero, director de bancos y ferrocarriles, fundador de pueblos, presidente de municipio, jefe político, y lo que es más importante, millonario y pobre. La gran crisis de 1891 le dejó casi en la indigencia, cuando se veía poseedor de algunos millones. Pero este golpe del infortunio y otros sufridos en su vida de vertiginosa actividad no le hicieron perder un solo instante su fe en los destinos del país y en su propia energía. Para rehacer la fortuna y recobrar la salud, trasladóse á Mendoza, organizando y agrandando el pueblo de Guaymallen. *El Correo Español* pasó entonces á manos del abogado Don Rafael Calzada, el cual



REDACCIÓN DE «EL DIARIO ESPAÑOL»

tuvo que abandonarlo algún tiempo después para atender á sus numerosos trabajos profesionales.

Volvió á Buenos Aires pasados algunos años López de Gomara, atraído por su afición al periodismo, y en *El Diario*, de Láinez, comenzó á escribir una sección con el título de *Páginas de España*. Dejó de publicarse en esto el viejo *Correo*, y entonces Gomara, en 1905, fundó *El Diario Español*, periódico que en cinco años de existencia ha realizado grandes progresos.



SERRANO CLAVERO

Nadie más entusiasta de la Argentina que López de Gomara y que tenga mayor fe en su porvenir. Es argentino por impulsos de su corazón y por afectos que le vinculan para siempre á la República. Hombre vehemente en sus pasiones, resulta el más abnegado de los amigos. Los entusiasmos literarios de la juventud le acompañarán hasta los últimos momentos de su vida. Si le diesen á escoger entre producir una buena pieza de teatro ó realizar un gran negocio, preferiría indudablemente la gloria de la escena. Es un idealista que no supo cautivar á la Fortuna cuando ésta marchó á su encuentro. En el presente, la generosidad y el desinte-

rés siguen tras él como simpáticos compañeros.

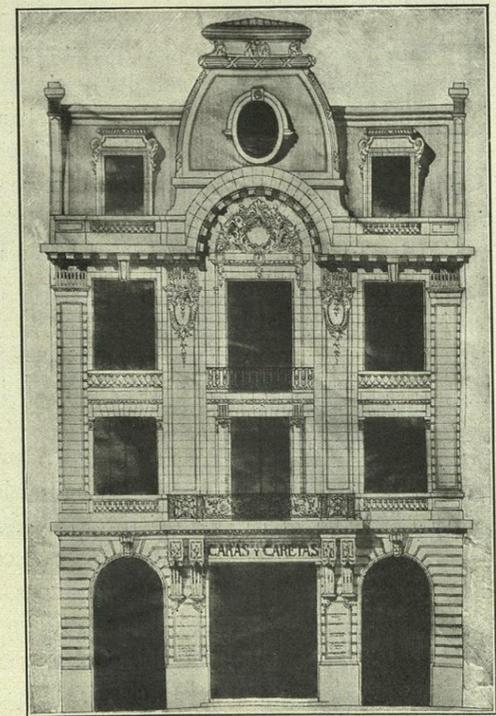
El Diario Español cuenta con una redacción importante. El subdirector es Don Rafael Manzanares, que desempeñó en España algunos cargos públicos, y lleva muchos años de ejercicio en la prensa argentina. El notable poeta V. Serrano Clavero actúa como secretario de la redacción. De la crítica artística está encargado el autor dramático Don Javier Santero, antiguo profesor de la Facultad de Medicina de Madrid.

* * *

La prensa ilustrada tiene á su cabeza una revista de gran popularidad, *Caras y Caretas*. Es la publicación argentina más conocida en Europa.

La fundaron Bartolomé Mitre (hijo), el notable escritor criollo José Álvarez, *Fray Mocho*, y los españoles Eustaquio Pellicer y Manuel Mayol, periodista el uno y dibujante el otro. Mitre, que era el director, se retiró al iniciarse la publicación, por no tener gran confianza en su éxito, reemplazándole *Fray Mocho*. Los dos murieron sin haber visto hasta dónde ha llegado el modesto semanario de 1898.

Caras y Caretas se creó sin capital. Sus iniciadores (á excepción de Mitre), eran pobres, y acometieron esta aventura periodística por salir de la indigencia. Ningún capitalista les prestó apoyo. Del primer número tiraron 5.000 ejemplares y temblaban de inquie-



LA NUEVA CASA DE «CARAS Y CARETAS»



DON CARLOS CORREA LUNA

habla española. Supera en importancia y en tiraje (teniendo en cuenta el precio de venta) á las mejores de Madrid. Los 5.000 ejemplares de su primer número se han multiplicado prodigiosamente, pues fira ahora todas las semanas de 120.000 á 130.000.



DON LUIS PARDO

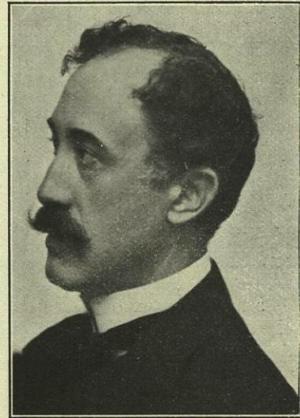
Hay que tener en cuenta la índole de esta publicación para calcular el número de sus lectores. Una revista ilustrada no es un diario que se abandona después de leído. *Caras y Caretas* pasa de mano en mano; es el recreo de las familias argentinas. Por esto no resulta aventurado apreciar en más de medio millón el número de personas que la leen semanalmente. Hay un dato que revela el aprecio con que la miran los anunciantes como medio de propaganda. La contratapa de esta revista ha sido arrendada la última vez en 60.000 pesos por 52 publicaciones consecutivas.



DON JUAN OSÉS

tud, convencidos de que sobrarían más de la mitad. — «15.000 ejemplares! Vamos á empapelar todo Buenos Aires» — decía uno de los fundadores. Del segundo número vendieron 20.000, y el aumento siguió tan rápido, que bien puede decirse que *Caras y Caretas* avanzó á saltos.

Pasados once años, el pobre semanario fundado á la ventura, sin dinero ni apoyo, representa un capital de millón y medio de pesos, y sus acciones son muy buscadas. *Caras y Caretas*, por su volumen y su información gráfica, es la primera revista de todos los países de



DON JOSÉ MARÍA CAO

habla española. Supera en importancia y en tiraje (teniendo en cuenta el precio de venta) á las mejores de Madrid. Los 5.000 ejemplares de su primer número se han multiplicado prodigiosamente, pues fira ahora todas las semanas de 120.000 á 130.000. Su empresa está edificando un hermoso edificio para oficinas y talleres, y ha enviado á Europa personal técnico encargado de adquirir los mejores elementos para una instalación completa y modernísima de artes gráficas. Las 32 páginas del primer número son hoy 120, y algunas ediciones extraordinarias llegan á más de 200.

Hay que tener en cuenta la índole de esta publicación para calcular el número de sus lectores. Una revista ilustrada no es un diario que se abandona después de leído. *Caras y Caretas* pasa de mano en mano; es el recreo de las familias argentinas.



DON RODOLFO ROMERO

Por esto no resulta aventurado apreciar en más de medio millón el número de personas que la leen semanalmente. Hay un dato que revela el aprecio con que la miran los anunciantes como medio de propaganda. La contratapa de esta revista ha sido arrendada la última vez en 60.000 pesos por 52 publicaciones consecutivas. *Caras y Caretas* circula mucho fuera de la República: puede decirse que es la revista latino-americana más conocida en el mundo. Su personal de redacción consta de 60 individuos. Tiene, además, en la Argentina 400 corresponsales y 600 agentes, los cuales, á su vez, disponen de muchos subagentes. El número de los colaboradores literarios y artísticos en América y Europa es considerable. Ochenta y siete máquinas tipográficas y litográficas de diversas clases, manejadas por 300 obreros, imprimen el periódico.

Don Carlos Correa Luna, joven y experto periodista, de brillantes iniciativas, que sucedió á *Fray Mocho* como director de *Caras y*



G. FRIEDRICH



JUAN PELÁEZ



ENRIQUE M. RUAS



JUAN HOHAMANN



JOSÉ FLORES

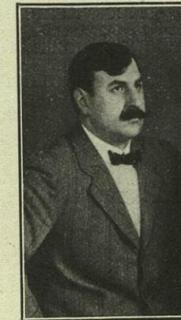
Caretas, ha tenido la satisfacción de ver aumentada su prosperidad con un rápido desarrollo. El jefe de redacción es Don Luis Pardo, ingenioso poeta que firma con el pseudónimo de *Luis García*; el secretario, Don Rodolfo Romero, y los principales redactores Don Juan Osés, Don José Flores, Don Enrique M. Ruas y Don Carlos Puig Coradino. Otro redactor, el Sr. Souza

Reyles, ha hecho dos viajes por Europa celebrando entrevistas con las notabilidades literarias y políticas del viejo mundo.



PUIG CORADINO

La dirección artística de la publicación está encomendada al dibujante Don José María Cao, muy popular en la Argentina por sus ingeniosas caricaturas. Á sus órdenes trabajan los artistas Hohamann, Friedrich, J. Peláez, Zavattaro y otros. El fotógrafo Don José de Arce ha realizado interesantes trabajos de información en Europa.



MARIO ZAVATTARO

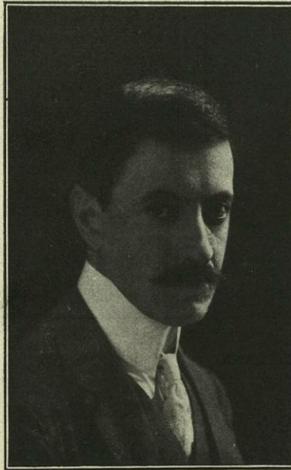
Caras y Caretas inauguró en la América del Sud el periodismo ilustrado á la moderna, dando á la Argentina un órgano propio en este género, y empañándola de las revistas extranjeras. Tuvo el acierto de adoptar una forma original, pues no existen publicaciones en Europa que se le parezcan. En el género caricaturesco, *Caras y Caretas* ha realizado una reforma culta. Antes de que apareciese, la caricatura seguía en la Argentina rumbos de mal gusto, que atentaban á la buena educación. Esta revista fué la que impuso la caricatura ingeniosa, ejecutada por artistas de mérito, creando un género especial, muy superior á la sátira gráfica de otros países, pues ni en sus dibujos ni en sus leyendas llega jamás á la grosería. José Cao, el célebre caricaturista de *Caras y Caretas*, es digno de su fama por la gracia de sus obras y el ingenio de los títulos que coloca al pie. Este dibujante, que se ha formado en Argentina, obtendría grandes éxitos en Europa. Dirige artísticamente la publicación desde que se retiró su compañero Don Manuel Mayol, uno de los principales accionistas de la empresa.

* * *

La revista *P. B. T.* fué obra de uno de los fundadores de *Caras y Caretas*, Don Eustaquio Pellicer, quien abandonó en 1904 la citada revista para crear otra. La Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco le



JOSÉ DE ARCE



DON EDUARDO HOLMBERG

ofreció sus valiosos talleres, asociándose con él para esta empresa. *P. B. T.* obtuvo un éxito inmediato. Pellicer, experto en tal clase de publicaciones, supo darle desde los primeros números gran interés. Le acompañaron en su nueva fundación Don Juan Sanuy, como director artístico, y Don Eduardo Pueyo y Don Julián de Vargas, como redactores.

El carácter de la revista queda expuesto en su subtítulo, «Semanao infantil ilustrado (para niños de nueve á ochenta años).» Hay, efectivamente, en sus 192 páginas lectura adecuada para gentes de todas edades y gustos. Predomina la nota humorística y satírica en artículos y caricaturas, y abundan las informaciones mundiales, todo con gran profusión de grabados.

Recientemente abandonó el Sr. Pellicer la dirección de *P. B. T.* para descansar de su vida profesional, tan abundante en creaciones y éxitos, y le ha sustituido Don Eduardo A. Holmberg, hijo del célebre naturalista del mismo nombre. Holmberg es muy hábil en este género de publicaciones ilustradas, habiendo trabajado antes en *Caras y Caretas*.

Los puestos más importantes de *P. B. T.* los ocupan Don Eduardo Pueyo, Don Enrique

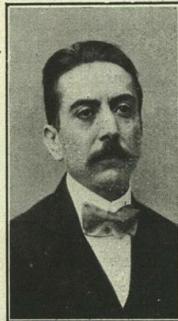
Vera y González y Don Julián de Vargas, como redactores literarios. Don César Maureso dirige la marcha administrativa del periódico, que alcanza grandes éxitos de popularidad. La parte artística se halla encomendada á Don José Olivella y al joven dibujante Don Pedro Rojas. Este, antes de trasladarse á la Argentina, había conquistado en España un justo renombre por sus trabajos.

P. B. T. es la revista que semanalmente da mayor cantidad de lectura, profusamente ilustrada. En algunos números pasan de 400 los grabados que acompañan al texto, además de numerosas láminas en colores.

La Ilustración Sud-Americana es otra revista, de gran forma, muy elegante en su presentación. Colaboran en ella notables escritores nacionales y extranjeros y su lectura amena ofrece especial atractivo á las familias.



VERA Y GONZÁLEZ



DON EDUARDO PUEYO



DON CÉSAR MAURESO

VIII

EL CARÁCTER ARGENTINO - LA MUJER - LA BENEFICENCIA

«Los argentinos — dice Elíseo Reclús — tienen la inteligencia fácil y maravillosamente receptiva del español. Poseen la audacia y el valor en alto grado, y comparados con sus vecinos los brasileños, presentan un carácter más decidido, una voluntad más firme, una fuerza de ejecución más rápida y más enérgica. Bajo el impulso de nobles ideas se entregan fácilmente á grandes entusiasmos colectivos. Llenos de ambición, ansían «hacer cosas grandes», y realmente las hacen, desarrollando sus recursos materiales con un impulso tan rápido, que ha llegado á maravillar á los americanos del Norte».

La audacia y el valor de que habla Reclús son, efectivamente, las condiciones más salientes del carácter argentino. En ningún país se rinde un culto tan sincero al coraje humano. Los argentinos, aunque posean una educación superior, admiran la valentía casi con preferencia á la virtud y el talento. Esta pasión por todo

lo que resulta audaz y enérgico es herencia tal vez de los rudos abuelos, que para subsistir tenían que pasar el día á caballo, con la lanza pronta á toda clase de peligros.

Un malvado, si es valiente, encuentra cierta disculpa á los ojos del argentino. Execrará éste sus delitos; pero seguramente se apiadará de su persona, deseando para ella mejor suerte. En la vida social de las clases superiores, se encuentran á veces hombres de presa, temibles *arrivistas*, que, proponiendo ciertos negocios, saquean al amigo. Pero son valientes; en caso de conflicto saben defenderse con arrogancia, y esto basta para que mantengan su posición y las gentes no creen el vacío en torno de ellos.

En cambio, la cobardía, la falta de carácter, no se perdona. Notables políticos se han desacreditado para siempre porque en un momento decisivo no supieron repeler los insultos de sus adversarios. Personajes de talento quedan desconceptuados si en algún lance de su vida muestran flojedad. Hasta las gentes más cultas no pueden disimular su desprecio por los que carecen de valor personal. La mujer argentina tiene tal concepto del hombre de su país, que



PARQUE DE PALERMO. AVENIDA DE LAS PALMERAS